

El diagnóstico psicopedagógico y las técnicas proyectivas

Graciela Fiotto

La intervención clínica psicopedagógica supone trabajar con las dificultades de aprendizaje de un sujeto en las diferentes etapas evolutivas.

Los psicopedagogos con una formación de doble vertiente, psicológica y pedagógica, entendemos el aprendizaje humano como un proceso que no está disociado de la personalidad ni es producto exclusivo de la inteligencia: va más allá del aprendizaje escolar y no remite solamente al niño.

Hoy en día, podemos hablar de un sujeto de la psicopedagogía, un sujeto particular en el que la psicometría, la psicología genética, la pedagogía, el psicoanálisis, entre otros, tienen incidencia en la práctica psicopedagógica y se integran para develar porqué este niño no aprende o lo hace dificultosamente.

Los procesos de aprendizaje humano se encuentran marcados desde el nacimiento, y a lo largo de toda la existencia, por lo familiar – afectivo, lo socioeconómico, lo escolar, lo genéticamente heredado, lo intelectual, las situaciones incidentales, todos influyendo en la construcción de conocimientos.

Por lo tanto, cada individuo tiene una modalidad de aprendizaje que le es propia y está multideterminada. Es, justamente, en la clínica psicopedagógica donde se hace necesaria la interrelación entre el razonar y los afectos, lo cognoscitivo y lo psicoanalítico, la inteligencia y el deseo.

Silvia Schlemenson expresa: “La disponibilidad psíquica para aprender revela la existencia de un deseo que activa y dinamiza los procesos de construcción y apropiación de conocimientos”¹, “... la calidad del aprendizaje parecería estar determinada por la disponibilidad psíquica para concretarlo.”²

Esta articulación posible tiene como resultado develar: “no me sabe las tablas”, “tiene muchas faltas de ortografía”, “no le queda la lección”, entre otros motivos de consulta que escuchamos frecuentemente. Este interjuego entre saber e ignorar, poder y no poder no son extraños ni se desconocen entre sí. Investigar, conocer, ignorar, saber pueden erigirse como deseo en la marcha del sujeto hacia el aprendizaje.

En el diagnóstico psicopedagógico, se hace necesario trabajar con las técnicas proyectivas desde una lectura que conjugue la forma y el contenido, las posibilida-

des madurativas e intelectuales del sujeto y lo afectivo, sus peculiaridades. De esta forma, se busca analizar el interjuego constante entre las estructuras de pensamiento inteligente y el deseo; nos aproximamos, así, al estilo y a la modalidad que ese sujeto tiene para vincularse con los objetos de conocimiento, tratando de encontrar respuestas al por qué, para qué y cómo del problema de aprendizaje.

Pero ¿qué son las técnicas proyectivas? Son instrumentos movilizados de respuestas emocionales, exploratorias de la personalidad, que permiten abordajes interpretativos y brindan información sobre algunos interrogantes diagnósticos y pronósticos que no se agotan en el corto tiempo del diagnóstico.

Las técnicas lúdicas, gráficas y verbales conjugan el nivel de desarrollo de un sujeto, además de mostrar la propia existencia de este. Son disparadores de una historia, su propia historia, en la que se ofrece y muestra material significativo que, enlazado con otros datos aportados por el propio paciente y sus padres, develan qué le pasa y porqué.

Dibujo, palabra y juego aparecen casi en forma conjunta y permiten, posteriormente, el acceso a la lectoescritura. Dibujo, palabra oral y escrita, juego dan cuenta de las características de personalidad del autor.

R. Rodolfo expresa: "... Pensamos que una concepción psicoanalítica de escritura (es algo que el psicoanálisis brinda a la psicopedagogía...) tiene su punto más singular y específico en esta estrecha vinculación que hace de la caricia una protoescritura fundamental"³.

No hay un sujeto que piensa y un sujeto capaz de proyectar, sino que quien dibuja, cuenta una historia y juega, amalgama sus potencialidades con la posibilidad de proyectar lo que le pasa.

En síntesis, la aplicación de las técnicas proyectivas en el diagnóstico psicopedagógico nos será más útil cuanto menos rote, pero nos facilite el acceso a la información para comprender el porqué de un síntoma en el aprendizaje.

Bibliografía

- BARALDI, C. *Aprender la aventura de soportar el equívoco*. Rd. Homo Sapiens. 1993.
- FILIDORO, N. *Psicopedagogía: conceptos y problemas*. Editorial Biblos. 2002.
- RODOLFO, R. *Dibujos fuera del papel*. Editorial Paidós. 1999.
- SCHLEMENSON, S. *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Editorial. Kapelusz. 1996.

Notas

1 Schlemenson, S. *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Editorial Kapelusz. 1996.

2 id. 1

3 Rodolfo, R. "Dibujos fuera del papel" Ed. Paidós- 1999

PROSPECTIVA